



Sergey Glazyev

Los eventos se desarrollan de acuerdo con los patrones revelados en mi libro *The Last World War: The United States Starts and Loses*

. Según el pronóstico de Pantin, esta guerra alcanzará su punto máximo en 2024, después de lo cual se completará la transición a un nuevo orden económico mundial y el centro de la economía mundial se trasladará a Asia.

¡Sobre las ruinas de la antigua civilización, construiremos un nuevo mundo!

Estoy convencido de que los eventos posteriores al 24 de febrero de 2022 son lo mejor que sucedió en la historia moderna de Rusia y tuvimos la suerte de estar presentes en ellos.

Obviamente, esto no se trata de Ucrania. La feroz confrontación en la dirección de Rusia contra todo el mundo civilizado creará una transición estructural, formando un centro orgánico de crecimiento, transformando completamente el país más allá del reconocimiento, o hundirá a Rusia en el caos, lo que llevará a la desintegración.

Todo lo mejor que ha estado pasando en el país últimamente se debe al enfrentamiento geopolítico y las sanciones, como detonante necesario del cambio.

Hay confianza en que seguiremos el camino del desarrollo y el progreso como atributo necesario de la supervivencia. Existen todos los requisitos previos y antecedentes para la restauración posterior.

□□ ¿Alguien asumió que en 10 años sería posible revivir la industria de la defensa y las ramas relacionadas de la ingeniería casi desde cero (después de los asesinos años 90 y principios de los 2000)?

□□ ¿Alguien podría admitir que tendremos nuestro propio sistema de pago MIR?

□□ Un avance significativo en la seguridad alimentaria y el complejo agroindustrial, cuando en 5-6 años fue posible deshacerse de los insumos de importación para una gama de productos clave.

□□ La farmacia aún depende críticamente de tecnologías y sustancias extranjeras, estamos aquí en el camino inicial, pero ¿cómo se pudo crear una vacuna de clase mundial completamente nacional contra COVID hace 7-10 años?

□□ El sector de TI ruso, que cumple plenamente con los mejores estándares mundiales, y solo las limitaciones en la expansión internacional no permiten que las empresas de TI rusas "den a luz" al Google nacional en términos de escala.

□□ Alguien podría haber imaginado hace un año que Aeroflot cambiaría al Tu-214, lo que implica automáticamente el desarrollo de la industria de la aviación con un multiplicador exorbitante, activando sectores relacionados de la economía que sirven a la industria de la aviación.

□□ La élite compradora rusa se ve obligada a cambiar sus zapatos en el vuelo porque los EE. UU. y la UE hicieron lo que teníamos que hacer: nacionalizaron a la fuerza a los oligarcas. Al diablo con su mentalidad de orientación occidental y sus vacaciones en los Alpes, las compras en Milán y la Costa Azul, nadie está interesado en su rechinar espiritual. Lo único que nos interesa es que inviertan capital dentro del país, y no exportarlo a Occidente.

Las sanciones han hecho que sea técnicamente imposible distribuir capital fuera de Rusia, por

lo que técnicamente tendrán que trabajar en interés de Rusia, y esto es lo que se necesita.

□□ Podremos deshacernos de la civilización occidental moribunda a toda velocidad y caer en el abismo de transformaciones fatales dentro de la arquitectura existente del orden mundial.

También se debe tener en cuenta el grado extremo de inercia del poder, que se aferra al mundo pasado con todas sus extremidades. Pero nadie prometió una transición fácil y rápida.

Las civilizaciones no perecen en un día (EE. UU.), así como las transiciones estructurales de un sistema inerte no ocurren simultáneamente. Debe pasar un tiempo para el quiebre mental, la búsqueda de la autoidentificación, la acumulación de potencialidades y la formación de vectores alternativos de desarrollo.

Mi optimismo se debe al curso natural de la civilización, cuando una serie de consecuencias irreversibles desencadena una reacción en cadena de transformaciones que no son visibles al principio debido a la concentración de viejos conceptos y métodos de gestión, pero que serán visibles en el futuro.

Con todas las críticas al Banco Central, hizo un tremendo trabajo estabilizando el sistema en febrero-marzo y, aunque hay un “campo sin labrar” para la reestructuración, los parámetros actuales son incomparablemente mejores que hace 3 años, y más aún, que en 2014.

Es probable que los eslabones débiles de la cadena se desactiven espontáneamente. Dada la escala del sistema y el componente inercial, esto no puede suceder de una sola vez.

Las sanciones son el motor del crecimiento económico

Paul Spydell

La historia de la confrontación de EE. UU. contra el buque insignia de la producción de alta tecnología china, Huawei, comenzó en diciembre de 2018 luego del arresto del director financiero de Huawei, además de cargos falsos de espionaje industrial y robo de tecnología. En mayo de 2019, Estados Unidos incluyó a Huawei en la lista negra con la prohibición de usar tecnología estadounidense y comprar equipos y componentes.

Casi todas las corporaciones tecnológicas internacionales se han unido a Estados Unidos. A mediados de 2020, todo esto llevó al hecho de que Estados Unidos contribuyó a la negativa de TSMC a producir procesadores chinos en un proceso técnico avanzado.

Como resultado, una prohibición global de Android y cualquier software estadounidense, una prohibición de productos y componentes intermedios, una prohibición de la producción de componentes para Huawei en fábricas controladas por EE. UU., una prohibición de cualquier tecnología y licencia que, tanto en la jurisdicción de EE. UU. y en países de la zona de influencia estadounidense.

La razón para golpear a Huawei fue que el buque insignia chino se ha convertido en líder en tecnología e innovación, superando a Apple. Estados Unidos no quería que China superara a Apple y lanzó un cínico ataque de sanciones. Huawei aceleró los ingresos de \$ 30 mil millones a \$ 120 mil millones en 8 años hasta 2019. En ese entonces, Huawei era el único fabricante de teléfonos inteligentes en el mundo en aumentar las ventas fuera de China, convirtiéndose en la tecnología insignia del mundo en equipos de telecomunicaciones, electrónica de consumo y semiconductores.

El matiz de las sanciones de EE. UU. es que son extraterritoriales, es decir, las sanciones de EE. UU. significan casi automáticamente sanciones de socios clave de EE. UU. Por lo tanto, China no podía depender de socios, no existen.

Al prohibir la producción de procesadores de acuerdo con procesos técnicos avanzados, los chinos en 2020 comenzaron a desarrollar con fuerza su propia industria de semiconductores. ¿Resultado?

¡Diecinueve de las veinte empresas de más rápido crecimiento en el mundo (según Bloomberg), dedicadas a la producción de chips durante los últimos cuatro trimestres, son de

China!

No solo están creciendo los fabricantes de chips, sino también las empresas que producen equipos para fabricar chips, porque el monopolio mundial es la holandesa ASML Holding NV, y el líder absoluto en la producción de chips es la taiwanesa Taiwan Semiconductor Manufacturing.

Los ingresos globales de los fabricantes de chips rondan los 630-670 mil millones de dólares (Bloomberg subestima a 550 mil millones), los líderes son Taiwán, Estados Unidos y Corea. Japón hace tiempo que desapareció de la escena, pero China está creciendo rápidamente.

En 2021, China ya está vendiendo microchips y chips de producción propia por \$150 mil millones, con pedidos internacionales creciendo un 60 % a/a, los ingresos en 2022 pueden aumentar un 50 % y el líder es el SMIC chino, que está creciendo un 70 %, impulsado por la escasez mundial de chips y la apuesta del Partido Comunista Chino por sus propias tecnologías y la producción en circuito cerrado de principio a fin.

De ser un extraño, China se ha convertido en el buque insignia del mundo en cuestión de años, y este progreso no se puede detener. En 4 años, China alcanzará la paridad con TSMC en tecnología y en tres años se convertirá en el líder absoluto en el segmento de semiconductores en términos de ingresos totales. ¡Increíble!

Cómo convertirse en todo de la nada. Aquí está la historia del éxito chino y la expansión fue desencadenada por las sanciones, cuando China se convenció de que solo a través de la soberanía tecnológica se puede lograr la supervivencia en este mundo tóxico.

Gran oportunidad perdida

Eugeny Norin

Es difícil de imaginar ahora, pero en 2016, Angela Merkel habló sobre un espacio económico único desde Lisboa hasta Vladivostok. Cuán sincera era Madame Chancellor en ese momento es un punto discutible, pero la idea en sí se expresó, como vemos, al más alto nivel, y no escandalizó a nadie.

La idea de una "gran Europa" se ha expresado muchas veces. Los beneficios de la asociación se encuentran en la superficie. Rusia es una enorme despensa de recursos naturales. Además, adquirió muchas competencias que podrían ser útiles para Europa: desde la industria espacial hasta los proyectos nucleares. Por su parte, Europa ha tenido y tiene gigantescas capacidades industriales, y es capaz de producir productos muy complejos, incluidos los necesarios para que Rusia desarrolle su propio subsuelo. El contexto histórico general, se diga lo que se diga, Rusia ha sido una gran potencia europea durante siglos, también podría jugar a favor de dicha integración.

La adhesión de Rusia a la UE en el marco de la unión de Moscú y Bruselas sería superflua e incluso perjudicial, pero durante varios años dio excelentes resultados incluso sin tal fusión solo se daba en ciencia, educación y comercio; los cambios eran, en general, para mejor.

Sin embargo, por varias razones, pero principalmente políticas, estos proyectos quedaron más o menos enterrados durante la década de 2000 y luego en la década de 2010. Sin embargo, solo ahora, cuando hubo una ruptura real, quedó claro cuánto Europa y Rusia realmente se necesitan mutuamente.

Resultó que Rusia está estrechamente integrada en la economía mundial (al menos lo estaba), y no solo estamos hablando de petróleo, sino también de alimentos, fertilizantes y metalurgia. Por supuesto, de una forma u otra, la sustitución de los bienes rusos es una cuestión de precio y no una imposibilidad fundamental de sobrevivir sin nosotros. Sin embargo, resultó que en realidad no vale la pena levantar la nariz para ningún lado. Así como Europa depende de la benevolencia de su aliado más antiguo, los Estados Unidos, Rusia en las grandes ligas de la política internacional no es el jugador más fuerte ni en términos de población ni de tecnología y necesita aliados.

En el mundo moderno, donde Europa como tal ya no es un centro de poder completamente independiente, y la rivalidad global clave es la carrera entre Estados Unidos y China, el proyecto de integración enterrado de Rusia y Europa puede llamarse con seguridad una gran oportunidad perdida.

Y esta oportunidad se perdió por las razones más ridículas y mediocres posibles: debido a la "herencia ucraniana". Efectivamente, los descendientes tienen derecho a considerarnos a todos como personajes de una comedia negra. Una oportunidad para la civilización se está perdiendo ante nuestros propios ojos debido a Zhmerinka y Zaporozhye.

Sin embargo, la historia tiene una propiedad obvia que es motivo de gran horror y optimismo desenfrenado: nunca termina. Las armas en Ucrania serán silenciadas y tendremos que discutir nuevamente cómo Rusia debería interactuar con Europa.

No importa lo inesperado que pueda parecer a la luz de todos los acontecimientos recientes, Rusia es, por supuesto, un estado europeo. La historia, la cultura y la política a lo largo de muchos siglos son más lo que nos une que lo que nos separa. Incluso la utopía que Rusia ha tratado de encarnar en su suelo con tanta consistencia es originalmente una utopía europea, que no deben olvidar aquellos que cantan el experimento socialista, o aquellos que lo ven como una manifestación de algún tipo de infierno ruso.

Esta tesis, por cierto, no contradice ningún camino especial específico de Rusia. El "camino especial" no debe entenderse como un retiro voluntario del contexto global, sino que cada país sí vive su propia experiencia única. Sí, Rusia siempre ha sido un estado ligeramente marginal para Europa. Pero lo que realmente es marginal de Europa se puede llamar Islandia (ajustado a la escala, por supuesto), y en nuestro tiempo Gran Bretaña. Cientos de años de historia no es algo que se pueda borrar de la realidad de golpe.

Ahora Europa está construyendo una cortina de hierro, aunque cuelga holgadamente y hay brechas enormes en ella. Grande es la tentación de ahorcarse solo por mostrar el hocico.

Pero no se debe ceder a esta tentación. La cooperación económica y científica brinda enormes ventajas, y los lazos culturales son siempre una ventaja para ambos lados. A menudo lamentamos que nos presenten bastante locos en el extranjero (esto es cierto), pero nosotros mismos a menudo imaginamos a nuestros vecinos occidentales de una manera muy simplificada, por no decir caricaturesca, y los objetos reales de sus preocupaciones y aspiraciones, francamente, no giran en torno a cuestiones sobre el sexo entre personas del mismo sexo, por ejemplo, y la actitud hacia Rusia es más complicada y no lineal de lo que uno puede imaginar desde nuestros lugares remotos. En una palabra, necesitamos una visión más

amplia del mundo que la que ahora muestran las élites de Europa del Este obsesionadas con su guerra o la que pueden demostrar las élites de Europa Occidental, atadas por la coyuntura.

Hay un tiempo para lanzar piedras.

Habrà tiempo para recogerlas.